

/para escaparte/



A POCOS METROS DEL CENTRO DE BEGUR SE ENCUENTRA EL AIGUACLARA, UN PALACIO COLONIAL DE 1866 CONVERTIDO EN HOTEL DE LA MANO DE UN MATRIMONIO QUE UN DÍA DECIDIÓ CAMBIAR EL ESTRÉS DE LA VIDA DE BARCELONA POR LA TRANQUILIDAD DE ESTE PUEBLO DE LA COSTA BRAVA.



donde habita la calma

Fotografía JOSÉ LUIS HAUSMANN / Texto CRISTINA ROS



Cambio de vida Muchos lo piensan pero pocos lo hacen. Dejar la ciudad para instalarse en un pueblo es una idea que a todos nos ha tentado alguna vez, pero que sólo unos cuantos han materializado. Entre ellos se encuentran Clara Dato y Joan Lluís. Hace ahora tres años, este matrimonio decidió abandonar Barcelona e iniciar una nueva vida en Begur. Al principio, montaron un restaurante, y al poco tiempo lo ampliaron y lo convirtieron también en hotel. Hoy en día, el Aiguaclara de Begur es un fantástico lugar para perderse un fin de semana. Se trata de un hotel pequeño (cuenta sólo con ocho habitaciones) con una excelente carta y un trato muy familiar que permanece abierto todo el año. Su decoración (tonos suaves, pálidos) hace de él un sitio ideal para el relax. Tiene una ubicación estratégica: en el centro de Begur pero lejos del bullicio. Dice Clara Dato que sus clientes más habituales son parejas en busca de momentos románticos. No nos extraña nada. Es perfecto para enamorarse.

ESPECIALES

Las habitaciones son austeras pero acogedoras. Pese a que todas siguen una misma línea decorativa, cada una tiene algún elemento que la hace diferente a las demás.

En la de la fotografía, la lámpara fue adquirida en un anticuario.

